

Mariana, Casa Gallina, 6-1-17

[00:11:02]

S1. Yo tenía una maestra que daba clases en la escuela donde yo daba clases, que era de uf!, es famosa aquí en la colonia la Miss Mari, nunca tuvo hijos, pero el día que falleció, todos, la mayoría de sus alumnos fueron, no sabes qué bonito, y es la única vez que yo he ido a un entierro donde no parecía entierro, parecía como una fiesta así, porque el sacerdote que fue pues ni parecía sacerdote ¿verdad?, ps estaba bien joven.

S2. Ay dios mío!

S1. Y este... Sí. Fíjate: ella no tenía hijos y sin embargo fueron más de cincuenta...

S2. Alumnos.

S1. Mucho más. Este, no tenía familia, porque nomás era ella y su mamá, y su mamá ya había fallecido y luego ella. Pero, avientate esta: tenía una amiga de años que había sido su alumna y, y a su alumna le dejó un departamento, le compró un departamento. Tú la veías a la Miss, y cuando le decías —Oiga Miss, ¿no traerá esto...?— No, no tengo dinero —, nunca te cooperaba... "no tengo dinero, no puedo".

M. Pero a la hora de la hora...

S1. Pero, pero fíjate, a la... a la n... había sido su alumna y luego fueron muy amigas, pero por años, las veías siempre juntas a las dos, siempre para todo, Licha y Mary siempre juntas. Mari vive, vivía, no cierto, vive todavía, te voy a decir por qué, aquí en Acacias, y ahí tenía un departamento, pues todo su departamento sigue igual, nadie lo ha ocupado.

M. ¿Vacío el espacio?

S1. No, lo que pasa es que ella tenía otra amiguita a la que se lo heredó, pero esa amiguita nunca lo ha querido usar porque no lo necesita. y ahí está, con sus plantas y todo, eh. No se quién les va a poner agua a las plantas ps (inaudible), y a su amiguita, a Lichita, le dejó un departamento porque tenía problemas con los hermanos por una casa que tienen en la Roma y todo, pa' que ya no tuvieran problemas, le compró un departamento; cuando falleció se enteró Licha que le había comprado el departamento de arriba...

M. ¡Órale!

S1. ...de ese vuelo, la Miss Mari. Y te digo, yo luego iba con mi niña, mi niña estaba chiquita y no le gustaba... o sea, era así medio especial para muchas cosas, decía: —No Ale, no vas a poder ir conmigo porque voy con la maestra Maria a que me diga nomás qué puntada para seguir tejiendo el suéter— y mi hija se la empezó a ganar y luego me

decía: —¡tú sígueme ahí!— y me... así como tú, me desbarataba y me des... —no Miss, si yo ya iba a terminar; —no, ¡Qué porquerías son estas?— (Risas) Me la desbarataba toda por estar otro rato con la niña y luego... y le decía: —mija... —mamá ¿vamos ir con Miss Mari? — le digo: —¿para que me desbarate todo? No.—, me decía: —sí, porque me da dulces—, y o sea, llegaba y le decía, la otra se sentaba así porque le tenía miedo y se sentaba... y dice: —ven, te voy a dar un dulce, ven ag...— no se qué, y la otra ya se paraba por el dulce ¿no? y al rato —te voy a dar una galleta— que no se qué, y a mi me desbarataba pero así ¡todo!

M. Oye, pero maestra de vocación ¿no?, así de hueso colorado.

S1 y S2. Si.

S1. No, olvídate, sus alumnos salían a las tres de la tarde, déjame que te diga, y no le pagaban ese tiempo. Pero el muchacho que entraba con ella, sabían que salía muy bien y además, la salían odiando, te lo voy... te voy a ser sincera, todas sus... la salían odiando a Miss Mari, pero todos salían como hachas. Ahí nada de que mal hecho... no, no, no, y les ponía tejido eh, y los ponía a cocer...

M. Eso ayuda porque concentra mucho.

S1. ...les decía: —¿no tienen nada que hacer? Yo estoy revisando, usted póngase a hacer lo que tiene que hacer, o ¿qué? ¿ya lo hizo? Tú entrabas a su salón, no oías un sólo ruido, ni el ruido de la mosca, así, todos los chamaquillos estaban trabajando (inaudible), sus tareas las acababan a las once de la noche, ¿por qué? porque les dejaba un mapa, les dejaba escritura, les dejaba cien divisiones o cien fracciones o de todo, y al otro día todas se las calificaba, así, y los chamacos se acostumbraban, 'taban de diez a once de la noche. Si, pus mi hijo estuvo con una de ellas y ...nos daban, le daban a él, las diez de la noche, y o sea... —¿quién, qué, pus qué te dejó?— no pues que —me dejó cien no se qué, y todos los mapas de no se qué, y lo de ortografía, y lo de escritura— digo —bueno, y qué...— a las once se iba acostando. Y al otro día lo mismo. Y luego, como mi hijo era muy estudioso, no es porque fuera mi hijo, le daba el bonche de... —calificas todo eso...— Cuando nadie lo ve... los veía, a los dos, porque mi hijo me tenía que esperar, llegaba...—¿otra vez te dio eso para calificar?— Sí mamá, pero, tus palomitas ya las conoce— (Risas) "tus palomitas ya las cono...", dije —hijo, es que son muchas, y son cien de cada chamaco— y eran cincuenta chamacos.

S2. Ay no.

S1. Si, eran cincuenta niños. y luego los tenía que checar todos de que habían hecho la tarea. Digo —bueno, mientras te siga dejando matemática no hay problema, pero que no te deje ortografía porque ahí si yo no quiero estar corrigiendo— digo —yo no me traigo el trabajo a la casa— le dije, para... por todo lo que...

M. Nombre ya, luego llega uno cansado a la casa y ya cuando te piden ayudarlos con las tareas dices: —ay no, pero yo ya lo que quería era, era dar, estirar el piesito, ¿no?

S2. Si.

S1. No y es que teníamos, o sea era, teníamos muchas actividades nosotros, saliendo de la escuela.

S2. Es que antes si enseñaban, ahora ya veo que ya no.

S1. No, es que, es que, te, te voy a decir una cosa: yo, primero, o sea, tuve suerte porque, saliendo casi de la escuela como a los dos años, me dieron una escuela especial, y yo dije —bueno (inaudible) qué tan especial?— Ah bueno, exigían que tu fueras universitario, que digo —bueno, y ¿por qué la exigencia de que uno sea universitario?— ¿no? pus si uno ya terminó también su... No, no, que tenga licenciatura y que sea de la universidad. Cuando llego éramos namás seis, y todas eramos universitarias, y entonces dice —es que va a ser una escuela especial— lo que, ahorita, están poniendo quesque la octava maravilla, nosotros lo practicamos hace cuarenta y tantos años. Nos dieron una escuela que era una casa así como esta, teníamos seis grupos nada más, nos la llenaron con los hijos de los trabajadores de agricultura, ni si quiera cualquier niño eh, y todos eran hijos del jefe, del jefe, entonces decía la directora, —que tenemos a los hijos del jefe— decía la directora —a mí me vale, sean hijos de quien sea, aquí son niños y todos parejitos eh, así todos parejitos, aquí no hay privilegios— (inaudible) —Tonces si trabajo con usted, si no, no—. Y nos ponían, con los niños, y los vestimos de mezclilla, todos íbamos de mezclilla a la escuela, con una blusa blanca. No teníamos uniforme. O sea, era mezclilla.

M. No pero, con eso facilitas las cosas ¿no?, unificas.

S1. No, pero, la, la mezclilla ¿sabes para qué era? para podernos tirar en el piso, ay si (risas).

M. Pero también está bien unificar a los chavos ¿no?, darles como la cosa esta de que se tengan que preocupar en las mañanas y...

S1. O sea, pero si alguno no quería, porque primero las mamás: "ay si, que no traigan uniforme, que no se que", y ya sabes ¿no?, siempre, nos empezaron a llegar unos mejor vestidos, otros...

M. Es lo que te digo, los unificas.

S1. Entonces, de repente dijo la direc... —no, aquí todos de mezclilla, con una camisa del como quieran blanca, punto— Ya. Tons todos de mezclilla, se veían raros los niños ¿no?, pero ellos se sentían bien, y teníamos bien poquitos niños, porque la verdad yo, en ese

tiempo yo tenía diez, hasta quince niños llegué a tener y ya eran muchos, cuando que en la otra escuela de la que yo venía...

M. (Inaudible)¿No?

S1. ¡No! ¡tenía yo sesenta! en primero sesenta tuve y lo vi.

M. ¡Órale!

S1. Si porque yo trabajaba ahí en poniente 146, lo que ahora es Seilan, ¿cómo se llama esa ca... esa colonia? Ora verás, que va... es fab... es... ps queda entre... en Vallejo. En esa escuela no teníamos ni bancas cuando llegamos. estaba la pura escuela bien, acababan de hacerla, pero no habían ni bancas, o sea, mis alumnos se sentaban en huacales y el escritorio era otro huacal, nombre olvídate. Nos llegaron los bancos a... después de año y medio. Y entonces...

M. O sea, yo creo estudiaste para ¿educación? ¿educadora?

S1. Yo hice dos carreras al mismo tiempo. Primero entré a la prepa, pero no me gustó, o sea se me hacían los niños de la prepa no, no, no, no, na más no me c... y entonces llegué un día y le... dije en mi casa —¿saben qué? yo vo a... yo voy a ser maestra— y se empezaron a reír de mi —que ¿qué? —¡que voy a ser maestra! —¿Si? ¿y cómo vas a entrar? —pues voy a hacer examen. —¿y quién te va a pagar la carrera?— Digo, y ¿qué hacía?

(Inaudible)

S1. Dije. Digo —pus trabajo. —¿Vas a trabajar? y ¿vas a ser maestra? —Si, voy a trabajar a ver...— Y me metí a trabajar a Liverpool, y entonces, estando en liverpool salió la convocatoria, y un día le digo a mi jefe —¿no me dan chance de ir a hacer un exámen?— dijo —No, ps toma tu hora de la comida— y me voy a la hora de la comida y llego y había cuatrocientas gentes formada. Ah, dije —no, ps no voy a salir— y en ese momento, te digo, lo que es el... el de allá arriba ya. en ese momento abrieron la otra puerta y yo vi que toda la gente se fueron corriendo y yo ahí voy corriendo también sin saber, y llego y me formo en un escritorio, fui la segunda.

S4. ¡Buenas, buenas noches!

(Saludos)

S4. ¿Qué dijo Irina? ¿Va a venir o no?

M. No se, confirmaron cuatro, no se quién hizo la cuarta. No supe quién.

S4. La hago yo.

M. Es que ya con las lluevias esto se vuelve un desastre ¿verdad?

S4. Horita yo creo no tarda en llover porque hay un viento frío.

S1. Se ve que va a llover fuerte.

S4. Si.

M. La semana pasada nos calló un aguace...

S2. Desde el jueves.

(Inaudible)

S1. Pues después de que yo me fui.

M. Si.

S2. Yo no vine porque yo, te digo que iba a llover y no llovió.

(inaudible)

M. O sea, hiciste el examen y te lanzaste rápido a trabajar.

S1. Ve: agarré mi ficha y me... fui al trabajar, llegué y me dijo... —ya no hay comida— digo —no, pus si ya sabía que yo con trabajos iba yo a llegar— ¿no? digo— no está bien, no hay problema— y me dice todavía la jefe —ay te vas a quedar aquí porque eres buena vendedora— que no se qué, y que (inaudible), —yo no me vo a quedar aquí— y me dice —mch, tu ni vas a entrar a la escuela, con trabajos...

M. Qué mala onda.

S1. Si ¿no?, pero así —es bien fácil entrar a la escuela, mejor quédate aquí— yo decía, —ay no, no, no— no me gustaba.

M. Qué mala onda.

S1. Y llego y hago mi examen, y luego me encuentro otra, otra amiguita, ¿no?, y mi amiguita —ay es que tu ya entrastes a la prepa y yo no he entrado y que yo lo quiero hacer también—. Total, cuando salen los resultados los va a ver mi amiguita, y digo —¿qué pasó? ¿te quedaste?— y me dice —no, no me quedé— Llorando y todo. Y le digo —ps yo ni siquiera lo he ido a ver porque no tengo tiempo— le dije —yo creo que mañana o pasado, ps al fin que son tres días— dice —pero tu si te quedaste— Ah!, ya ni fui a

trabajar (risas), me quedé... le digo —sü, de veas si— y había un montón de gente y yo ni podía ni meterme y derrepente me meto así trabajo, y le hacía yo así —si, si estoy aquí, si estoy aquí—

[00:22:50]

[00:36:20]

S4. ...este, página de este...

M. ¡Ay órale! con todo y fruta.

S4. Bueno, es que te voy a decir.

M. A ver platícanos.

S4. Como te había dicho, muy breve, pero para mi significativo, mi mamá nos hacía pasteles, mi mamá hacía desde el bolillo, ya saben que le pegaba, y ah bueno, eso se los platico porque es simpatiquísimo, teníamos una perra pastor alemán Diana, entonces al bolillo parece que había que pegarle ¿no? tonces, lo hacía para atrás y decía —este me está quedando !buenísimo! porque casi no pesa— y cada vez que le hacía para atrás, la perra le hacía: (silvidos) (risas) entonces, cuando derrepente vio que su masa, que era de medio metro, (inaudible) dijo —¡Ah!— y la perra, bueno, se empanzó, hubo que llevarla al veterinario, y los bolillos ya no se pudieron hacer, entonces mi mamá, le gustaba mucho cocinar la repostería y este, y nos hacía pasteles y todo eso. Y esa era su báscula original donde pesaba, tonces un día, <<yo no la he querido pintar para conservarla tal cual>>, un día se ñe pierde, y sabes, lo de las pesas, mi papá que siempre era talachero, o sea, se subía en casimir a arreglar cosas y mi mamá le decía —¡lo que quieras pero no el traje!— y se subía, y le tenía la ropa especial para la talacha y se subía (inaudible) larga, engrasado, todo, entonces este, agarró y empezó a, eh... calibrar y puso una bujía, y entonces esa bujía es su pesa, entonces así las dejé, podría ya comprarlo, pero...

M. ¿En lugar de ser un kilo es una bujía? "me da una, me das una bujía"

(Risas)

S1. Entonces podría cambiarlo, pero ese es la, la finalidad, entonces en tu casa lo tengo como frutero y puse unas de cristal y otras naturales.

S3. Ah mira.

S4. Tonces así lo tengo. A eso se debe, que te decía —yo te lo voy a llevar, te lo puedo llevar— pero entre que la traigo y demás.

(Risas)

Pero esa es la que tengo ahí si de super recuerdo, que son cosas padres ¿no?

M. Y tus papis ¿viven?

S4. Desafortunadamente soy huérfana, muy joven, antes de los uince años perdí a mi mamá y eso es lo peor que me pudo haber pasado, porque en tuya casa es: mi hermana, tres hermanos y yo. Mi hermana y yo nos llevamos catorce años de diferencia. De chiquita la alucinaba.

M. Si, pues si.

S4. Y entonces mi papá decía que era marmacho, que era yo muy marimacho. Pus si porque tenía tre3s hermanos. entonces mientras yo me subía a los árboles, este, eh rompía y hacía, mi hermana tocaba el piano, iba a equitación, recitaba, era divina, preciosa, y yo verdaderamente era una rufiana tremenda. Este, hasta corporalmente, muchas veces eh, no estanto que yo tenga sobre peso sino que soy fuerte porque yo, o sea, a las luchitas con mis hermanos, o sea, yo era un niño más, nadie me dijo que era niña, yo era un niño más, y como fui, ya sabes, el llaverito de la mamá y del papá que derrepente vienen, todos vienen escalonaditos.

M. Tus hermanos, ¿el más chico cuánto te lleva?

S4. Mi hermano el más chico, que es Luis, me lleva diez años porque los otros venían escalonaditos, o sea, yo fui la chiripa, una contentada, ya saben, yo creo que de los papás la chiripa (risas) (inaudible). Tonces yo, yo fui la chiripa y este, y cuando...

S1. Tu fuistes la cereza del pastel.

S4. Cuando pierdes a la mamá se te acaba el mundo. ahí fue cuando me di cuenta de, de, del valor de la grocería porque verdaderamente yo vivía en un lugar perfecto porque para mi era perfecto, porque, pus, era andar chiquita, la consentida, los hermanos, sube baja, todo el tiempo me la vivía con mi mamá porque pus ¿donde te dejaba?

Hola ¿cómo estás?

¿Dónde te dejaba? entonces, reunión que iba mi mamá, reunión que yo iba ¿no?, o sea, como llaverito me jalaban para todos lados, tonces si.

M. Y ¿de qué murió tu mamá?

S4. Lupus. Afortunadamente murió porque le podía atacar el corazón, ya le había atacado los movimientos, ya, ya de hecho hubo que hacer unos cambios en tu casa, poner un elevador y una serie de cosas porque ya no podía bajar ni subir a la cocina y todo, y este, de lupus, perole atacaba el cerebro o el corazón, afortunadamente le atacó el corazón, porque si no. Y todavía al último, como típica mamá, yo no se si son todas así, pero en esa época, diciendo: portate bien, haz esto; a todos nos estaba ahí, orientando. Esto quiero hacer Irina.

I. A ver.

(Risas)

S1. Así son las mamás.

S4. Así son las m... si. Es lo más grande que puede haber.

M. Una vez que eres mamá, siempre serás mamá.

[00:41:25]

[00:59:30]

S1. Yo desde que era chiquita, me enseñaron a planchar.

S4. A mi también, y a puro...

S2. Si también.

S1. Porque. No.

S4. A mi si.

S1. Porque yo tenía una tía muy dedicada que le hacía a mis muñecas mis vestidos igual que a mi, o sea, a mi me hacía un vestido y le hacía un vestido a la muñeca, entonces, cuando íbamos a lavar, lavaba yo los vestidos de la muñeca porque no le diera lata a mi tía, me ponía a lavar los vestidos de mi muñeca, y luego me daba para que los colgara ¿no?, tardaba demasiado, pero yo colgaba el vestido de la muñeca, y luego, ella planchaba almidón, y planchaba, todo en su casa tenía, era muy dedicada, yo digo, porque así como ella, todo con punta de cruz, en la casa de mi tía todo, todo, todo, todo, estaba hecho de punta de cruz: el mantel, los almohadones, las sábanas, no, no, era una belleza así de, de que tu veías todo, por ejemplo, ella tenía rosas, pero eran rosas en los almohadones, rosas en el mantel de la mesa, la carpetita con rosas; era otra época, porque yo me acuerdo, era otra época. Tonces, yo veía a mi tía que, por ejemplo, hacía el almidón, almidonaba y

luego en las tardes se ponía a planchar, tonces para que yo me distrajera, me compró una planchita que todavía tengo y que si sirve y que es de... de eléctrica...

I. Yo también la descompuse. Si, verdad que si era... se usaban, hermoso.

S1. Así de este tamañito.

I. Si.

S1. Entonces...

I. No sabes, yo quiero una.

S1. Mi abuela, mi abuela, que en paz descance, me compró un burrito. Entonces agarraba y me daba el vestidito de la muñeca y lo tenía que planchar, y los calcetines también. Tonces planchaba yo el vestidito y planchaba. Y de esa manera yo fui a prendiendo a planchar, porque después me enseñaron a hacer el almidón, a almidonar mi, o sea, yo tenía una almohadita de este tamañito y tenía su, también su, su fundita. Tonces yo tenía que planchar y almidonar mi fundita nada más eh. tonces, para mi meter las manos en el almidón calientito así, medio calientito y sacarlo y todo eso, para mi resultaba así como un juego ¿no?, y entonces, el problema empezó cuando me empezaron a enseñar a rociar lo que se almidonaba y había que empezar a planchar, ahí si yo ya no le quería yo entrar ¿verdad? porque, las sábanas y las colchas si, me gustaba porque ps son, así las ponías las... y no tenían ningún problema, pero por ejemplo había otros...

S4. Las camisas son un castigo, los puños, el cuello, l...

S1. No, es que por ejemplo, yo la escuela que iba te, te exigían que fueras con el cuello este, almidonado, y los puños del uniforme también los tenías que llevar almidonados, y el mandil que usabas, todo era almidonado. Entonces, si es cierto, como dice la señora: cuando tu metías al agua tu mandil, por ejemplo mi mandil, salía así como una natita negra de todo lo que había yo recogido o ensuciado, y ya nomás lo hacías así dos tres veces y había que meterlo otra vez al almidón, yo hacía trampa, según yo ¿no? porque no le tallaba, yo nomás metía y sacaba mi mandil.

S4. ¡Ah, no le tallaba el polvo, ah, tramposa!

S1. No, o sea, no, por eso te digo que se quedaba...

(Inaudible)

S1. Se quedaba una natita...

S4. Si, se quedaba ahí.

S1. ...ahí (inaudible) y al almidón ¿no? y luego ya lo colgaba. entonces, si era así como que acabastes odiando las camisas de cuello porque te raspaban, te raspaban toda esta parte de aquí.

S4. No, era fino, planchado bien, era fino, no se sentía.

S1. Si, pero si raspa (risas), si raspaba en el cuello, la verdad, se quedaba uno asombrado de que te raspaba toda esta parte de aquí.

S4. Pero ¿a poco no era bien padre? Ir así, toda paradita, con los olanes de aquí almidonados, acá...

S1. Ámdale.

I. Me acabo de comprar una falda...

S1. Si almidonada.

I. ...el sábado...

S1. Y con olanes.

I. ...que no estaba, no está almidonada, y está muy padrita, y estoy haciendo una maravilla que hubiera yo hecho en esa época porque, iba yo a ir a una fiesta, me invitaron a una fiesta de rock'n roll, entonces se usaban con mucho así ¿no? y entonces, dije —pues voy a comprarme una— ya había visto una de tul que me habían enseñado en el lugar, este...

S3. ¿Sabes con qué la almidonas?

S1. Las crinolinas.

I. No, no necesito, no necesito...

S3. ¿No?

I. No, déjenme les digo...

S3. Si, si la quieres almidonar ¿sabes con qué te queda bien padre?

S4. ¿Con qué?

S3. Con azúcar glas.

I. Ah. Pos no la quiero almidonar.

(Inaudible)

S2. ¡Lo planchas si no!

S4. Bueno, mi papá toda la vida salio con cuello almidonado y (inaudible) o sea, ya luego hay cosas que no se hacer, que no me gusta hacer...

I. Y que no quiero hacer... hacer eso...

S4. ...y que no quiero hacer. La planchada y la secada de los trastes se me hace una pérdida de tiempo.

(Risas)

S1. Pues mira, qué bueno que casi no...

(Inaudible)

M. A mi, yo... ¡Yo! o sea, yo me puedo... yo digo que soy muy buena para la casa, pero no se planchar y no plancho.

S4. Y yo no plancho ¡¿no?! A veces me decía "oye es que hay que planchar", —planchatelo tú o espera a que venga la muchacha—

S3. Pero es que ustedes se han vuelto no se... mira...

(Risas)

S3. ...te voy a decir, mis hijas. Mis hijas... (inaudible), fijate, ellas si planchaban, lavaban y ahora y cocían, y de ahora los maridos les co... "oye, ¿te coces el botón? oye ¿me alzas el... el... el... el... dobles a mi pantalón? oye...", ¡y el marido lo hace, ellas no! Ellas no.

M. Mi marido sabe... mi marido sabe surcir calcetines, yo no. A mi marido... mi suegra... mi... mi suegra lo mandó con huevo...

(Risas)

(Inaudible)

S1. Y era de me... del... de este...

M. De mármol, bueno no es de marmol, de ónix o una cosa así. Si, ahí tiene su huevo, y deveras él hace sus calcetines, yo no me meto.

S1. Bueno, es que antes los calcetines se surcían, pero ahora ¡ya no!

M. Pero luego se enterca y si...

S1. ahora son tan, tan ráp... tan fáciles de comprar y tan baratos.

[01:05:40]